

## **COMUNICADO DEL CURSO ANUAL MÉXICO 1917-2017. EL MAXIMATO Y EL GOBIERNO DE LÁZARO CÁRDENAS, LA DÉCADA DE 1930**

### **SEGUNDA SESIÓN: EL CONTEXTO NACIONAL DEL MAXIMATO AL SEXENIO DE LÁZARO CÁRDENAS**

**POR LA DRA. ANNA RIBERA CARBÓ**

**9 DE MARZO DE 2017**



(La Dra. Anna Ribera Carbó)

Con la conferencia de la Dra. Anna Ribera Carbó, sobre el contexto nacional de la década de 1930, el maximato y el sexenio de Lázaro Cárdenas, continuó esta tarde el Curso Anual México 1917-2017, en el marco de la revisión del siglo de vigencia de la Constitución que nos rige.

Para contextualizar su intervención, la historiadora señaló que la gran depresión inaugural de la década de 1930 afectó a todo el mundo por la profunda crisis internacional de 1929, originada en Estados Unidos, y el ascenso de regímenes totalitarios en Europa, lo que obligó a replantearse las vías económicas por las que había transitado el planeta hasta ese momento. Esos acontecimientos impulsaron un cambio profundo en la política mexicana.

De todos los sectores de la economía nacional, explicó, el sector que más resintió la crisis fue el comercial.

La causa de ello fue el hecho de que hubiese una sobreproducción de los principales productos que nuestro país exportaba, como lo eran los minerales, el petróleo, algunos productos agrícolas, para mencionar los principales, precisó Carbó.

Por otra parte, agregó, surgieron alternativas en paralelo, la economía soviética y el fascismo que dieron solución a los problemas económicos. México tenía un régimen muy accidentado en esos años, precisó la investigadora, un sexenio que debió haber sido ejercido por Álvaro Obregón, quien fue asesinado en 1928, ya como presidente electo, y que permitió la sucesión de tres presidentes, Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez, bajo el establecimiento de lo que llamamos maximato, es decir, el control sobre la vida política nacional por Plutarco Elías Calles, quien consolidó este poder por al menos tres factores: la fuerza del Partido Nacional Revolucionario que le permitió a Calles centralizar la política nacional, el apoyo de un ejército ya depurado y el control absoluto del Congreso, subrayó la autora de la biografía de Francisco J. Múgica: *La patria ha podido ser flor*. Otro momento importante para resaltar en este recuento, dijo Anna Ribera, fue el ascenso de Lázaro Cárdenas a la Presidencia de la República que desde su toma de posesión marcó una diferencia notable en las cosas mínimas, dijo, como el hecho de haber llegado a la ceremonia de posesión vestido de traje de calle, negándose a usar el frac que se acostumbraba, y tomando la decisión de no vivir en el Castillo de Chapultepec.

Cárdenas construyó sus propias bases sociales y tomó las decisiones más audaces para terminar con la injerencia callista, movilizándolo a las bases obreras y campesinas en contra de Calles, expulsarlo del país y extinguir al maximato.

Sin duda, resaltó, como Presidente se mantuvo siempre atento a todo lo que sucedía en la esfera nacional y en la internacional, sobre todo por las tensiones generadas en esa convulsa década de 1930.

Cárdenas como Presidente, subrayó Ribera Carbó, tomó posiciones, definió posturas y actuó de acuerdo con los principios de la política exterior mexicana, frente a hechos incuestionables como la invasión italiana a Etiopía, en 1935, la anexión alemana de Austria, en 1936, la invasión a Checoslovaquia, y el ataque soviético a Finlandia, en 1939. Pero es imprescindible destacar su política de asilo, en especial, la que brindó a los refugiados españoles y a todos los perseguidos por el fascismo, pero en particular el que dio a León Trotsky, afirmó.

Su gran acto trascendental fue sin duda la expropiación de los bienes de la industria petrolera, dijo contundente Anna Ribera. Lázaro Cárdenas, hizo énfasis la historiadora, fue un político hábil, prudente y sin alardes, que trabajó con la gente que había, en las condiciones que existían, y hasta donde se pudo, la convicción en su proyecto, las acciones de gobierno, el trabajo intenso, el contacto permanente con los ciudadanos, las instituciones que creó, la fe en el proyecto de la revolución que llevó a la práctica desde la Presidencia de la República hicieron de él un personaje que sigue estando presente en la vida del país, concluyó Anna Ribera Carbó.